



RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

Cruzando el desierto: Construcción de una tipología para el análisis de la migración en Sonora

Ana Lucía Castro Luque, Jaime Olea Miranda y Blanca E. Zepeda Bracamontes
Hermosillo, El Colegio de Sonora, 2006

Liliana Huerta Rodríguez
El Colegio de la Frontera Norte

Los estudios realizados acerca del cruce subrepticio de migrantes indocumentados hacia Estados Unidos no es una novedad, pues a través de las diferentes etapas del proceso migratorio éste ha sido tratado por diversos autores, que han reflejado una preocupación constante por las condiciones en que se efectúan los traslados no sólo en la frontera, sino desde que salen los migrantes de su lugar de origen hasta que llegan al destino final.

Sin embargo, aun con la longevidad del fenómeno, el tema continúa vigente, sobre todo después del endurecimiento de las medidas de control y vigilancia fronteriza que inició el gobierno estadounidense en 1993 y hasta el presente. Este endurecimiento de la política migratoria de Estados Unidos ha generado un llamado de atención acerca del cambio en las rutas de cruce que los migrantes utilizan para entrar al vecino país del norte, pues éstas se tornan cada vez más peligrosas, ya

que se han desplazado de Tijuana y Ciudad Juárez al desolado desierto de Sonora. En este contexto surge el libro *Cruzando el desierto*, en donde no sólo se realiza una diferenciación entre los migrantes que tienen intenciones de permanecer en la frontera de Sonora y los que pretenden cruzar al “otro lado”, sino que también se advierte sobre la peligrosidad que representa el cruce por el desierto.

Aunque este libro es de carácter demográfico, a lo largo de su desarrollo se utilizan dos métodos de investigación: el cuantitativo, con el que se efectúa un análisis descriptivo del fenómeno migratorio en Sonora, y el cualitativo, basado en una revisión hemerográfica y en la realización de entrevistas a personas clave de las instituciones encargadas de atender este fenómeno en la entidad. Esto ha resultado en una combinación interesante, porque además de permitir conocer las características básicas del flujo que se dirige a la frontera de Sonora, su procedencia y su des-





tino, también se aprecia la actitud adoptada por la sociedad sonorenses frente al problema que constituye la migración en las localidades fronterizas de cruce.

Así mismo, aun cuando el libro es realmente pequeño, tiene una muy buena estructura, pues de manera general los autores empiezan con una introducción sobre el contexto migratorio en la entidad, para después concentrarse en la zona desértica que Sonora comparte con Arizona, y de manera particular en las principales ciudades fronterizas sonorenses, además de las conclusiones y recomendaciones que los autores aportan para brindar una mejor atención a los migrantes. En los párrafos que siguen se presenta una breve descripción del contenido de cada uno de los tres apartados que constituyen el libro.

En la primera parte se detalla la situación migratoria de Sonora, tanto a nivel estatal como municipal. Primero se hace una comparación estadística de Sonora con el resto de las entidades del país, de la que se concluye la poca fuerza de atracción que el estado ejerce sobre la población en movimiento. Enseguida se analiza la migración intramunicipal, con énfasis en el hecho de que los sonorenses conforman los desplazamientos poblacionales principalmente para trabajar o buscar trabajo; también se mencionan las irregularidades en la distribución de la población debido a los factores económicos que juegan

un papel importante en el proceso migratorio.

En un segundo momento, los autores analizan la región compartida por Sonora y Arizona, actualmente principal ruta de cruce hacia Estados Unidos, elegida por los migrantes después de los operativos aplicados por la Patrulla Fronteriza en aquellas ciudades que alguna vez fueron importantes lugares de cruce; sin embargo, se ponen de manifiesto las adversidades que implica cruzar el desierto, alertando sobre el incremento del flujo migratorio que se dirige a esta zona del país con motivos de establecerse o cruzar al “otro lado”, aun con estas dificultades.

Los problemas que se generan en las ciudades fronterizas de recepción de migrantes también son abordados en este libro, pues se considera que éstos utilizan servicios públicos básicos. Situación que, en el caso de los que deciden establecerse para trabajar, “no es otra cosa que la suma de intercambios sociales y económicos materializados... en todo el consumo generado por quienes logran incorporarse al mercado de trabajo” (p. 51), dicen los autores.

El análisis de los que llegan a las localidades fronterizas de Sonora con la intención de cruzar al “otro lado” constituye una parte fundamental de este libro, porque en los últimos años se ha incrementado no sólo el flujo de migrantes que piensan cruzar por esta zona, sino también el de los devueltos por la Patrulla Fronteriza,





lo cual, de acuerdo con los autores, es una muestra del incremento en el control de la frontera por parte del gobierno estadounidense y la mayor peligrosidad de las rutas.

En la última parte del libro se analiza lo que los autores llaman “La migración en el lugar de los hechos”, porque se considera que es ahí donde se enfrentan los beneficios y problemas asociados con el proceso migratorio. En este punto, básicamente son tres las cuestiones que se responden: “qué riesgos corren estas personas, qué estamos haciendo en Sonora para aliviar este peregrinaje y cómo observa la sociedad sonorense todo este movimiento” (p. 61). La forma en que se tratan estos temas es interesante porque, en primer lugar, los autores muestran la aceptación y reconocimiento de los sonorenses hacia el fenómeno y la disposición de facilitar las condiciones de recepción de los migrantes internos e internacionales, bajo el entendimiento de que los residentes de Sonora son “parte de este torrente migratorio” (p. 61).

En segundo lugar, y lo que constituye un asunto de constante preocupación por su incremento en los últimos años, porque hablan de la muerte de muchos de los migrantes que intentan cruzar por el desierto hacia Estados Unidos, tema que en este libro se retoma porque se piensa que en mayor medida es consecuencia de la política antiinmigrante de ese país. Y en tercer lugar, porque se pone especial énfasis en

la responsabilidad de México ante la situación actual de la migración y la importancia que ésta tiene en la agenda internacional, la que, según los autores, en vez de atenderse en la frontera con planes bien estructurados y programas de apoyo para las localidades fronterizas donde se vive el proceso, se caracteriza por la falta de coordinación entre las instituciones federales encargadas de llevarla a cabo.

En otras palabras, este pequeño libro resulta interesante porque pone de manifiesto los cambios económicos y demográficos por los que ha pasado el estado de Sonora, y en particular las localidades fronterizas de Nogales y Agua Prieta, a partir de la desviación de las rutas tradicionales de cruce de los migrantes. Y una de sus aportaciones importantes es que muestra la otra cara del fenómeno migratorio: la sociedad de recepción, en donde de manera clara y precisa se deja ver la preocupación constante para que los migrantes que llegan a estas localidades se establezcan en lugares seguros.

Además, el libro hace referencia a uno de los temas que en tiempos actuales se encuentra en la mesa de discusiones binacional: la política migratoria, no sólo de Estados Unidos sino también en la parte que le corresponde a México, en donde la “incapacidad” del gobierno federal por retener a su población contribuye al incremento constante del flujo migratorio hacia el país vecino.





No obstante las aportaciones básicas, el contenido del libro cubre parcialmente lo ofrecido en el título: *Cruzando el desierto: construcción de una tipología para el análisis de la migración en Sonora*, pues aunque al interior se expone un diagrama con las modalidades migratorias,¹ el perfil sociodemográfico básico se analiza de manera general para el total del flujo que procede del sur hacia las ciudades fronterizas en cuestión. Pero aun cuando este perfil sociodemográfico representa una contribución importante para el caso de Sonora, se considera que ambos desplazamientos—el que tiene intenciones de cruzar al “otro lado” y el que piensa permanecer únicamente en la frontera— se comportan de forma diferente, por lo que se dejan espacios vacíos sin complementar.

Otro de los detalles importantes que se deben destacar es que, aparentemente, en el último apartado se pierde la división entre la migración internacional y la migración a la frontera norte, pues se hace énfasis en la actitud de la sociedad sonorenses con relación a las condiciones de recepción de la primera y prácticamente se hace a un lado a la segunda, cuya trascendencia en este contexto fronterizo es fundamental a lo largo de todo el libro.

Finalmente, vale la pena citar esta frase de los autores: “La frontera es destino y esperanza para quienes no se resignan a abandonar el país” (p. 51), pero también brinda la oportunidad para aquellos que con intenciones de cumplir el “sueño americano” cruzan por el desierto de Sonora en condiciones sumamente difíciles.

¹ Migrantes a Estados Unidos que van a trabajar y trabajadores potenciales, y migrantes a la frontera norte que van a trabajar y trabajadores potenciales.

